



JESUS, MARIA, JOSEPH.

SATISFACION

A LAS DUDAS, CON QUE
SE DIFICULTO EL DECRETO
DE LA CONSULTA, INTERPUESTA
POR EL CONSISTORIO DE
LA DIPUTACION.



CONOCIENDO los
Diputados, y Natura-
les de este Reyno de
Aragon, el feliz prefa-
gio de el Politico Ara-
gonés, Bilbilitano, (1)
con la disposicion testa-

mentaria del Señor Rey D. Carlos II. (que Santa
Gloria aya) en que declarò por Sucessor de sus
Reynos, al Serenissimo Señor Don Felipe de
Borbon, Duque de Anjou; pues dixo: *Estoy mi-
rando, si buelven à salir aquellos Quintos tan famo-
sos, y plausibles en el mundo; vn Don Fernando el
Quinto; vn Carlos Quinto; y vn Pio Quinto; ojala
que eso fuesse, y que saliese vn Don Felipe Quinto
en España. Y como q̃ vendrà nacido, que gran Rey
serà, copiando en sí, todo el valor, y el saber de sus
passados; se admitiò, y obedeciò la Real declara-
cion, con la mayor puntualidad, para exemplo
de los otros Reynos.*

[A]

En

*Ni tu, si la magnanima Epiqueya
se opone a los derechos que nos vienen,
de su ornato purguro los degrades:
Que aunque ella tiene albirnimo el origen
no adepentar que las demas virtudes
en su gracia son turba plebea.*

Leonardo en sus Romas fol. A84.

61.

Del Reg.^{to} de Ant.^o Blanco.

Gracian en su tom. 1. del Critica
con part. 3. crisi 10. pag. 412.
col. 2.

2 En consecuencia deste vniversal regocijo, deseo manifestarlo a su Magestad (Dios le guarde) el Consistorio, (al que, peculiarmente tocan estas demonstraciones) luego que arribò a la Real Corte de Madrid, con el obsequio correspondiente a su innata fidelidad, resolviendo Embaxada, con el decoro, y lucimiento, con que se deve corresponden a su representacion.

3 Y por la dificultad, con que permiten sus Fueros, suelta de intereses del comun Erario, interpuso a la Corte de su Justicia Mayor, el medio regular de Consulta, permitida al Consistorio, y a los Ministros Reales, quando se ofrecen dudas probables, sobre la inteligencia de los Fueros, teniendo obligacion de obedecer el Decreto que se pronunciare, por tener autoridad de Fueros. (2) Lo que tambien procede segun Derecho, y Constituciones del Principado de Cataluña. (3)

(2)
For. 1. & 2. tit. *Quod in dubijs, non crasis.* Foro 1. & 2. tit. de consultationib. For. vnic. tit. *Quod Iustitia Aragonum.* Molinus verb. *Consistorio.* versic. *Primo, & verb. Iustitia Aragonum,* versic. *Iustitia Aragonum tenetur.* Bardaxi in foro 1. *Quod in dub. non crasis.* Portol. V. *Consultatio num. 1.* & V. *Iustitia Aragonum num. 9.* Ramirez de l. Reg. 3. 20. num. 28. Molino in *Pract. Indic. Reg. Arag. tit. Proceso super Consulta,* fol. 209. *Suclves consil. 42. nu. 16. lib. 2.*

(3)
Reg. Cortiada decisi. 33. nu. 19. lib. 1. fol. 629.

(4)
Tit. Lo que pueden gastar los Diputados de las Cortes de 1626. fol. 244.

4 Contenia en substancia la Consulta, para meritos de su provision, la precisitud, del empeño, y obligacion del Consistorio; ya, por averla executado en otras ocasiones; ya, porque los otros Reynos de la Corona, avian hecho aora lo mismo; ya, por que aviendose explicado con Carta a su Magestad, se dignò de admitir su atencion; y ya, porque tenia dictamen de sus Assessores Ordinarios, y de graves, y doctissimos Teologos.

4 Y aviendo entrado el Consejo en el examen de la Consulta, explico contra su provision los reparos que contienen las Dudas siguientes fundadas en el Fuero (4) que prohibe tomar mayor cantidad del Erario publico, que la de ocho mil escudos, aunque sea con Consulta del Consejo de la Corte, de la que ya tenian su mayor parte consumida.

DUDA I.

6 Siempre que ocurre algun caso comprehendido en la generalidad de las palabras de la ley, tan raro, y preciso por sus circunstancias, que el dirigirlo por ellas, seria oponerse al bien común de la Republica, deve executarse lo que dicta la razon natural, desatendida la disposicion de la ley, y gobernarse por lo que persuade la necesidad.

7 Reconoce la Duda la disposicion Juridica (5) que establece, que llegando el caso de ser perjudicial la ley al bien común, o del Subdito, no tienen obligacion de observarla; porque no se ha de convertir en su daño, lo que se introduxo para su utilidad, y beneficio: à lo que llaman Teologos, y Jurisperitos *Epikeia* practicada comunmente, quando la observancia de la ley es muy difícil, y gravosa, como se dirà despues.

8 Lo que reconoce el Señor Vicècanceller *Crespi*, (6) que hablando de nuestro Reyno, num. 69. dixo, que tambien procedia en el, aunque sus Fueros devan literalmente observarse; conformandose en esto, con lo que fundo *Suñes*, (7) sien-do la razon, porque aunque prohiba la ley su interpretación, se entiende de la frivola, o contraria à su mente. (8)

DUDA II.

5 M AS para que suceda este caso, es menester, al parecer, no quede duda, en que el inconveniente, o daño grave, que induce la necesidad, sea inevitable, de otra manera que con la inobservancia de la ley, porque en qualquiera du-da,

(5)
Del J.C. Modestino in l. Nulla 25. ff. de leg. ibi: Nulla inris ratio, aut aequitatis benignitas, patitur, ut quae salubriter pro utilitate hominum, introducuntur, ea nos duriore interpretatione, contra ipsorum commodum, pro ducamus ad servitutum.

(6)
Obser. 3. à num. 61.

(7)
Consejo 42. per tot. semicent. 22.

(8)
Castropalao oper. moral. parte 3. disp. 5. punt. 3. §. 2. à nu. 5.

da, deve observarse,ò consultar al Legislador, para declarar, si quiso, ò no, comprehender el caso de la duda; pues lo que á vnos parece cierto, es para otros menos probable; y por estas razones, es la opinion mas recibida, que sino puede consultarse al Legislador, deve en duda observarse la ley.

IO Para la satisfaccion, se ha de averiguar quando se entiende llegar ciertamente el caso de ser perjudicial al bien comun,ò al Subdito, la disposicion de la Ley, para que pueda (aun sin Consulta de el Legislador) inobservarse.

II De dos maneras puede ser el perjuizio; la primera, quando de obedecer la Ley, se sigue pecado, ò delicto, (à quien llaman los Teologos, *Cesar contrarie* (9)) en el qual es justicia no observarla; y entra el caso de la *Epikeya*, pues como dixo el *Abad Panormitano* (10) es la *Epikeya*, justicia templada con la dulçura de la equidad.

12 La segunda, quando no se sigue delicto, ni pecado de inobservarse, sino ser muy difficil, y gravoso su cumplimiento: Y aunque algunos entienden ser esto contra la doctrina del *Angelico*

Doctor Santo Thomas, lo contrario, es mas cierto. (11)

13 Segun el dictamen de tan graves Autores, no es necessario para que la Ley pueda inobservarse, se siga pecado, ò delicto de obedecerla; sino que sea muy difficil, y gravosa su observancia; Y pues las circunstancias referidas en la Consulta manifiestan, serlo al Consistorio observar el *Fuero* de 1626. porque suspendiendo la Embaxada, padecia el Honor, y decoro de este Reyno, mayormente aviendo el

Prin.

(9)
Suarez de legib. lib. 6. cap. 7.
num. 3. cum pluribus alijs.

(10)
In cap. ult. de transact. in 6. re-
ferido por Suarez de legib. lib.
6. cap. 7. num. 5.

(11)
Suarez d. cap. 7. n. 2. Et cap. 8. a
nu. 3. Castropalao ubi sup. pag.
199. col. 2. nu. 3. ibi. Nihilominus
tenenda est, communis sententia
(à qua nec Divus Thomas dissen-
tit) non solum licitum esse, vi
Epikeya, in casu quo obedire le-
gi, esset iniquum, sed in casu quo,
esset, nimis grave, & difficile,
propter aliquod grave damnum
inde resultans, quia iam tunc
peccat lex, si ad rem ita diffi-
lem velit obligare; y conforma
el Padre Torrecilla en la Suma
moral tratado 2. part. 1. cap. 7.
nu. 22. fol. 139.

3
Principado de Cataluña, Reyno de Valencia, y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza prestado ya su reverente obsequio con sus Embiados; se manifesta estar en el caso de la *Epikeya*, y de la provision de la Consulta.

14 Y pues para defensa, no solo de las fronteras, de este Reyno, sino aun para las de el Principado de Cataluña, (como se dirà despues) se han concedido semejantes Consultas, y de excessivas cantidades; deve proceder lo mismo, para defensa del decoro, y estimacion del Reyno; porque si para la de la vida, son licitos aun los medios de las armas, (12) lo deven ser tambien, para conservar el honor, que es mas apreciable, (13) de tal manera, que censurò Don Juan de Solorzano (14) de cruel al Magistrado, que no conserva el decoro, y honores de su Oficio, u Dignidad.

15 Y aunque en la duda probable de estar, o no en el caso de la *Epikeya*, aconsejan los Autores, se consulte al Legislador, (15) mas como los Fueros de este Reyno, establecen los Señores Reyes en Cortes Generales, y por ellas, està subrogado, (como se ha dicho) (16) el Consejo de el Justicia Mayor, para responder à las dudas probables que consultan, el Consistorio, o Reales Ministros, sobre la inteligencia de los Fueros; se verifica, averse interpuesto la Consulta, con el subrogado en lugar del Legislador.

DUDA III.

16
Siendo cierto, al parecer, lo sobredicho, no parece nos hallamos en el caso de la necesidad, que se requiere; porque suponiendo
B
quan

(12)
Montemayor de Cuenca, de
sui defens. lib. 3. quesito 3. d. n. 1.

(13)
Cuenca ubi sup. d. n. 44. Esco-
bar de purit. cap. 1.

(14)
En el Discurso de las Plazas Ha-
norarias num. 183.

(15)
Castropalao ubi sup. d. §. 2. m. 3.
4. fol. 199.

(16)
Suprà num. 221

quan devida es al Rey Nuestro Señor (que Dios guarde) la atencion de ponerse à sus Reales Pies este Reyno , por el medio de los que lo representan. Puede esto executarse , por los Diputados que sortearán à tres de Mayo de este año , en cuyo caso avrà capacidad para la Consulta , sin exceder el limite de los Fueros : Y esta diferencia de tiempo (dilatada en la impaciencia , con que todo el Reyno solicita explicar à su Magestad su profundo rendimiento , é innata fidelidad ; Pero no tanto , en la Real benignidad , con que deve suponerse , ha de servirse de admitir nuestros leales corazones) No parece deve considerarse por daño tan considerable , que para evitarse , sea preciso despojar à la ley de la posesion de su observancia.

17. Aunque la Extraccion de Diputados , se haze el día 3. de Mayo , no entran en el exercicio hasta el 1. de Junio: Y no siendo facil disponer la Embaxada , sin passar muchos dias , necesariamente se avia de dilatar algunos Meses , cuya dilacion cederia en deshonor , y desestimacion del Reyno , mayormente à vista (como se ha dicho) de averlo yà executado los otros de su Real Corona , y el Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana , deviendo ser el primero este Reyno en su reverente obsequio , y atencion por Cabeza de los demàs (17) como lo fue para dar exemplo en la puntual obediencia , à la disposicion Testamentaria de su Magestad: Padeciendo tanto en la dilacion , que los Naturales que se hallan en la Corte de Madrid , escribieron , les faltavan palabras ; y motivos para escusar la nota , aun de la suspension.

18. Y quando se dilatasse la Embaxada (como di-

(17)
 Vt in Proœmio fororum D. Regis Petri Molin. p. Rex in princip. Cenedo Collect. 43. n. 6. p. 1.
 Horrigas in patrocinio Academiae Casar August. p. 2. n. 122. Ramirez de leg. Reg. §. 23. num. 59. Suelv. conf. 15. n. 7. semicent. 1.

dize la Duda) para el nuevo Consistorio, porque se hallaria con las cantidades que les permite gastar el *Fuero de 1626*. con cõsulta de la Corte; No se evitava el inconveniente que se pondera. Lo primero, porque necesitandose de consumir anualmente dicha cantidad en los casos ocurrentes del beneficio publico: seria preciso repetir otras Consultas para satisfacer los de el comun Erario.

19. Lo segundo, porque si el nuevo Cõsistorio, emplease la cantidad permitida en la embaxada, y se dignase su Magestad dentro de su año honrar à este Reyno con su Real presençia, se le aumentarian tambien para la celebridad de el Juramento, y de otras publicas demonstraciones, mayores gastos al Erario publico, como se han estilado.

20. Lo tercero; porque estando el Arrendamiento actual de las Aduanas, en setenta y vii mil y ducientos escudos, se hizo nuevo arrendamiento (résuelta la Embaxada, y antes de pedirse la Consulta) aumentandose en cada año, de los tres inmediatos, mil y ochocientos, que ofreció el Arrendador adelantar, à cuenta de ellos, seis mil, para los gastos de la Embaxada q̃ avia acordado el Consistorio, con que se harà la mayor parte del gasto, con lo que se aumentò el nuevo arrendamiento.

21. Lo quarto; porque el Consistorio, sin hazer cuenta de los seis mil escudos adelantados, tiene con el arrendamiento actual, y con el producto del Tabaco, lo bastante, no solo para satisfacer sus cargos, sino para luir censos, sin padecer perjuizio sus Acreedores; y aviendo sido este Consistorio, el que con tanta brevedad obedeciò la Real

Real disposicion ; era mas justo que sus Dipu-
dos lograsen la felicidad de ponerse à los Reales
Pies de su Magestad, que no sus Sucessores.

DUDA III.

22 **Q**UE esta diferencia de tiempo , no in-
duga la necesidad que se supone en la
Consulta, lo persuade claramente por mayoria de ra-
zon (al parecer) el exemplar que se alega del año
1677. pues fundando ambos casos en la razon , de
atencion, y decencia, resolvieron los Inquisidores de
Cuentas que se consultasse con la Corte General, si se
avia de admitir el gasto hecho en la ocasion precisa
por Fuero, de asistir al Juramenco de su Magestad,
(que està en gloria) De donde sale , al parecer , la
consequencia inevitable, de tenerlo por caso dudoso.
Luego siendo el en que nos hallamos, menos preciso,
y estrecho, segun parece, pues solamente consiste, en si
la Embaxada ha de dilatarse hasta primeros de Ju-
nio, se avrá de tener por dudoso, y siendolo, y no pu-
diendose consultar con la Corte General, que es el
Legislador, avrá de observarse la ley.

23 Para la satisfacion se ha de suponer, que
aviendo el Consistorio refuelto Embaxada a su
Magestad , (que Santa gloria aya) suplicando se
dignasse honrar à este Reyno con su Real presen-
cia, y celebrar Cortes , y gastado en ella la canti-
dad que le permitia el Fuero de 1626. y venido
su Magestad el Junio de 1677. à consolar al Rey
no , tomaron los Diputados del Frario comun,
hallandose sin lo necessario para la demonstracion
y funciones publicas; lo que les pareció preciso; y
en las cuentas que diéron, دادò el Tribunal de
los Inquisidores, si devian admitir las cantidades
que

Tit. Lo que pueden gastar los
Diputados, en Juras, &c. del
año 1585. fol. 221.

que excedían à lo permitido por el Fuero, (18) y por hallar convocadas las Cortes, pareció consultar con los Estamentos; y aunque estos suspendieron explicar su dictamen. No pasó el Tribunal de los Contadores, à condenar à los Diputados; quedando admitida la cuenta, que dieron, sin embargo de estàr su Tribunal igualmente comprehendido en la disposicion del Fuero de 1626.

24 Con que parece tiene à su favor este Consistorio, lo que el año de 1677. se executò, y no aplicarse el argumento de la duda, y quedar con lo ponderado satisfetha.

25 A mas, de que no pudiendo negarse, se precisa esta Embaxada, y tan notable su dilacion, como se ha dicho; y asì mismo que el Consejo de la Corte tiene refundida la autoridad de su Magestad, y quatro Estamentos sobre la interpretacion de los Fueros; se infiere: Que para interponer la Consulta, bastava solo la probabilidad, y para decretarla estàr en caso de la *Epikeya*, por lo que se ha fundado; y que teniendo obligacion el Consejo, de responder à las Consultas, sobre las dudas probables de los Fueros; (19) parece, que devia positivamente negarse, si se entendia no estàr la Embaxada en el caso de la *Epikeya*, ni de concederse por los motivos con que se ha probado estàr en dicho caso: Y no en el de pronunciarse no avia obligacion de responder; mayormente teniendo el Consistorio el exemplar del Tribunal de los Inquisidores de Cuentas del año 1677. Y no teniendo el Consistorio positiva respuesta, lo dexò el Consejo, con ignorancia de lo que podia, y devia executar, lo que (salva censura) no es permitido, segun los Fueros del Reyno.*

(19)
Suprà num. 2.

* Suprà num. 21.

26 Y haziendo reflexion sobre lo dispuesto

(29)
De 1564 tit. De la facultad que
tiene los Diputados, fol. 13. Y
del año 1585, fol. 221. Y del
año 1592, fol. 235.

en los Fueros; (20) solo ay literal prohibicion en
ellos para gastar mayores cantidades, que las que
destinaron respectivamente para las funciones de
Juramentós, demonstraciones de su regocijo, y
Funerarias.

Y aunque el de 1626. fol. 244. prohibe
gastar mas de ocho mil escudos, aunque sea en
beneficio publico, con Consulta de la Corte, o sin
ella, se dirigió esta foral disposicion a evitar los
abusos que se avian experimentado, prohibiendo
gastar mayor cantidad de la que permitian los
Fueros anteriores, y la de ocho mil escudos para
los fines, y efectos en dichos Fueros contenidos.

Con que no hallandose en los antiguos
expressadas las Embaxadas, parece no poder estar
comprehendidas en los fines, y efectos en dichos
Fueros anteriores explicados, y solo estarlo en lo
general del Fuero de 1626, que prohibió gastar
mayor cantidad, aunque sea en beneficio publico
del Reyno.

Y como esta prohibicion fue para evitar
los abusos, y no puede ser desta calidad, lo que se
gasta en Embaxada tan precisa, y con la limitació
de lo correspondiente al Honor, y representacion
del Reyno, parece estar aora el Consistorio en el
caso de la Epikera.

DUDA V.

Si el Rey nuestro Señor huviera mandado,
que en demonstraciones publicas de aten-
cion, y regocijo, no se gastasse sino cierta cantidad,
figastada esta, diese permisso para ponerse á sus
Reales Pies, parece cierto, deveria suplicarse á su
Magestad fuese servido de explicar su voluntad so-
bre la observancia, y cumplimiento de sus Reales Or-
denes. Luego teniendo antecedentemente mandado

en los Fueros. No se gaste en funciones públicas de Embaxadas, y otras, mas cantidad que la señalada en ellos; parece de verà observarse su disposición, y que será mas de su Real voluntad, dilatar la Embaxada tan poco tiempo, hasta que aya nuevo Consistorio, y se pueda executar, sin el embarazo de no obedecer su Real voluntad explicada en el Fuero.

31 El caso de que se valè la Duda, no conforma con las circunstancias que justifican el Decreto de la Consulta; porque en el de la Duda, dependeria vnicamète del Real Orden de su Magestad, y no podria tener inconveniente, suspender la Embaxada con el decoroso motivo de consultar à su Magestad, y esperar su Real Orden.

32 Mas en el caso presente, las que concurren, como se ha ponderado, precisavan al Consistorio à la brevedad; porque padecía gravemente en la dilacion; y hallandose cometida privativamente al Consejo de la Corte por su Magestad, y los quatro Estamentos, la autòridad de hazer semejantes declaraciones sobre las dudas de los Fueros, se ha valido el Consistorio del medio formal de la Consulta, obedeciendò lo dispuesto en sus Fueros, y ajustandòse en esto à la Real voluntad; y para suspender los Ordenes despachados por via de Gobierno, no tiene lugar el medio de la Consulta, sino el de la suplica à su Magestad, si se entendiesse no estàr bien informado: (21)

(21) Ramirez de leg. Reg. §. 28. n. 1. y §. 31. nn. 17.

DUDA VI.

33 Solo, al parecer, se ha practicado decretar Consultas en la presente Corte, para estar mayores cantidades de las permitidas por el Fuc-

Fuero de 1626. en los casos de la extrema necesidad por invasión de la Guerra; pero en los de Embaxadas, entradas, y juras de los Señores Reyes, aunque se aya comprehendido por Advogados, y Teólogos que para la decencia, Honor, y estimacion del Reyno, y mayor explicacion del obsequio, y veneracion à la Real Magestad, devian gastar mayores cantidades, q̃ las permitidas por dichos Fueros. Mas en estos casos, no ha acostumbrado la presente Corte dar Consulta; y el motivo, al parecer, avrá sido, porque en estos casos, siempre concurren algunas circunstancias que en la variedad de los dictámenes pueden hazer mas, ò menos probable la resolucion.

34. Supone la Duda averse solamente practicado conceder decretos de Consulta al Consistorio, para gastar mayores cantidades que las permitidas por el Fuero de 1626. en los casos de extrema necesidad por invasion de la Guerra; y si habla solo de las hostilidades, que en su principio se experimentaron en las fronteras de este Reyno, se opone à lo que se ha practicado, pues no solo en este caso, sino para defensa del Principado de Cataluña, por antemural de este Reyno, se han concedido, para gastar mayores cantidades de las permitidas en el Fuero de 1626. como es cierto, y resulta de los Registros de el Consistorio.

(11) 35. Y aviendose perdido las Plazas maritimas de Rosas, y Palomós, se decretò consulta el año de 1693. para imponer el Consistorio diversos censos, obligando al Patrimonio del Reyno, para emplear su precio, en defensa de Cataluña.

36. Y contra este Decreto, avia tres literales Fues

Fueros; el primero, los que refiere Suelves, (22) que prohiben imposición de censos, y aplican para la luición de los antiguos, el residuo de Generalidades: El segundo, el Fuero de 1626. que no permite gastar mayor cantidad, que la de ocho mil escudos: El tercero, el Fuero de 1678. (23) que prohibió durante el servicio ofrecido por 20. años en dichas Cortes, hazer otro alguno de gente, ò dinero, ordinario, ò extrordinario.

37 Estas tres disposiciones forales declaró el Consejo de la Corte, no tenían lugar en el caso de la Consulta, para imponer Censos; entendiendo que la defensa del Principado de Cataluña (perdidas las Plazas de Rosas, y Palamos) ponian en riesgo de padecer nuevas hostilidades este Reyno, y que tenía lugar *la Epikeya*, pues de otra manera no podía concederse, contra lo literal de dichos Fueros.

38 No pudiendose dudar, que sobre la provisión del Decreto de dicha Consulta, podía aver la variedad de dictámenes que se pondera, para hazer mas, ò menos probable, si la perdida de dichas Plazas, ponía à este Reyno, en la extrema necesidad que supone la Duda ser necesaria, para estar en el caso de la *Epikeya*, y mayormente para la imposición de nuevos Censos;

39 Y como para tener lugar la *Epikeya*, pueden concurrir diversas causas, no deven limitarse à las que son para defendender al Reyno, de Milicias enemigas, teniendo lugar siempre que concurriere otra, que reconozcan bastante graves Autores.

40 Porque si las Leyes establecidas regularmente, para los casos frequentes (24) se dilatan à

(22) Dist. Conf. 42. n. 2. *Semicent.*

(23) Tit. Oferta del servicio voluntario, fol. 4.º gl. 1.ª

(24) Para esto no era menester *Epikeya*, siendo Defensa, que es de Derecho natural.

(24) Leg. 3.º 4.º ff. de legib. ibi: *ut si constitui oportet, in his que (ut plurimum) accidunt non que ex inopinato, & aliquo casu, accidere possunt.*

(25)
Leg. non possunt. 12. & seq. cod. n. ibi: Non possunt omnes articuli sigillatim, aut legibus, aut Senatus consultis comprehendere. Sed cum in aliqua causa, sententia eorum manifesta est is, qui iurisdictioni praeest, ad similia procedere, atque ipsa ius dicere debet: quia quociens, lege aliquid, unum, vel alterum inductum est, bona occasio est, cetera, quae tendunt ad eandem utilitatem, vel interpretationem, vel certe, iurisdictione supplere.

(26)
 Suprá nu. 12.

(27)
 For. i. tit. De emparamentis, ibi: Como sia la misma razón, Portol. V. Foras, núm. 57. Suelv. conf. 2. nu. 16. & conf. 100. n. 10, in cent.

los semejantes (23) los exemplares de los Decretos de Consulta introducidos para defensa de las Armas enemigas, deven practicar se para conservar el honor, y estimacion del Reyno, que no es menos apreciable (26) Y aunque en él, deva estar se (por el estatuto de la Carta) á lo literal de los Fueros, se dilata lo dispuesto en ellos, por idéntidad de razon; (27)

DUDA ULTIMA:

POR el Fuero de 1626. aunque la presente Corte decrete semejantes Consultas, siempre quedaria á los Contadores el examen, y censura de su justificacion; y parece, que no assegurando al Consistorio de la Diputacion, semejantes Consultas, no es de la obligacion de la presente Corte, responder á ellas, por la contingencia, de que no se admitan en el Tribunal de los Contadores, y quedaria ilusoria la autoridad del Decreto.

42. Aviendo pronunciado el Consejo no tener obligacion de responder á la Consulta, sin negarla positivamente, y no pudiendo ser, por faltar á lo menos motivos, para negarla, ó concederla, resulta, que el que tuvo, fue por no exponer la autoridad del decreto, como dize la Duda, al conocimiento, y jurisdiccion del Tribunal de Contadores.

43. Y parece tiene cabal satisfacion; lo primero, porque si tenia lugar la *Epikeya*, cessava la disposicion foral de 1626. en todas sus circunstancias; y así no podrian los Contadores desobedecer el Decreto, ni condenar al Consistorio, por que suponiendo su provission, tener lugar la *Epikeya*, cessava la prohibicion foral para conceder la Consulta, y para que el Tribunal de Contadores, no

pudiesse dexar de obedecerla. Siendo esto tan cierto, que procederia conceder Decreto de firma, inhibiendo à dicho Tribunal, dexandole conocimiento solamete, sobre la justificaci6n de la cuenta.

47 Lo segundo; porque el motivo que pondera la Duda *de quedar ilusoria la autoridad del Decreto*, militava igualmente en las que se concedieron en los años 1642. y 93. referidas; (28) no aviendolo tenido por relevante el Consejo para no c6cederlas; ni los Contadores para no admitirlas.

48 De lo ponderado se infiere: Que los Fueros deste Reyno, cessan como las leyes del Derecho comun; en el caso de la *Epikaya*: (29) que esta, no solo tiene lugar, quando de no observarse la ley, 6 Fuero, se sigue pecado, 6 delicto sino, quando es muy difficil, y gravoso su cumplimiento: (30) Que si para la defensa; no solo de las fronteras deste Reyno, sino de las de Catalu~a, se han concedido Decretos de Consulta; contra la prohibici6n del Fuero de 26. para tomar cantidades excessivas del comun Erario: Y aun para imponer censos, teniendo esto mayor prohibici6n. (31)

49 Parece, que con menor dificultad, procedia en este caso la *Epikaya*, para conservar, y defender el Honor, dec6ro, y estimacion del Consistorio, que represent6 à todo el Reyno, por las circunstancias que se han ponderado: (32) Y ultimamente que la provisi6n del Decreto no se exponia al conocimiento, y jurisdicci6n del Tribunal de Contadores: (33) *Salva meliori Censura.* Zaragoza Abril 26. de 1701.

(28)
Sup. num. 38.

(29)
Sup. num. 6.

(30)
Sup. num. 11. & segq.

(31)
Sup. num. 36.

(32)
Sup. num. 14.

(33)
Sup. num. 42. cum segq.

D. Joseph Cayetano de Suelves, y Aranguren,
Catedratico de Visperas de Canon6s de la
Universidad de Zaragoza, Assessor de el
Consistorio de la Diputacion.





113

Massell in cymru

157

151